

CRITERIOS PARA LA CONSERVACIÓN, REHABILITACIÓN DE LA ARQUITECTURA TRADICIONAL Y PARA LA CONSTRUCCIÓN DE NUEVOS EDIFICIOS EN ÁMBITOS DE ALTO VALOR ETNOGRÁFICO

José Luis Sáinz Guerra

Universidad de Valladolid

Avda. de Salamanca s/n, 47014 Valladolid, España

Tef: (0034) 983.184940; jsainzg@ana.uva.es

Félix Jové Sandoval

Universidad de Valladolid

Avda. de Salamanca s/n, 47014 Valladolid, España

Tef: (0034) 983.423478; fjove@arq.uva.es

Alicia Sáinz Esteban

C/ San Agustín nº 2, 47003 Valladolid, España

Tef: (0034) 662.085.506; saestal@hotmail.com

Mónica del Río Muñoz

C/ Camilo José Cela, Cuellar, Segovia

Tf. (0034) 606.586.378; monicha18@hotmail.com

Tema 2: Patrimonio y Conservación

Palabras clave: Criterios de Conservación de Arquitectura Tradicional, Rehabilitación de Arquitectura Tradicional, Nueva Construcción en áreas de alto valor etnográfico.

Resumen

La presente comunicación surge como consecuencia del encargo de realizar un Cuaderno Técnico a un equipo de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valladolid sobre la Arquitectura Tradicional en nuestra región, en Castilla y León, España. Dicho Cuaderno Técnico contendrá recomendaciones para la conservación y rehabilitación de edificios de Arquitectura Tradicional, y al mismo tiempo recomendaciones para la construcción de edificios de nueva construcción en ámbitos de alto valor arquitectónico de Arquitectura Tradicional.

La región de Castilla y León posee una gran diversidad territorial, lo que da lugar a diferentes comarcas, con identidades arquitectónicas muy diferentes. Materiales, técnicas de construcción, ocupación del espacio y relación de los edificios con el territorio circundante, lo que es preciso considerar a la hora de rehabilitar. Al mismo tiempo, esa diversidad se está perdiendo por la uniformización de todos los sistemas constructivos.

Por otro lado es necesario resaltar la cuestión de la actitud del arquitecto frente a la Arquitectura Tradicional. La arquitectura de los pueblos, del espacio rural, hay que entenderla como un lenguaje, que es menester comprender y hablar. En la actualidad, en nuestros pueblos se hablan cada vez más lenguajes, junto a la arquitectura del lugar se han añadido las arquitecturas de todo el mundo, junto a la arquitectura autóctona, ha aparecido la arquitectura foránea, junto al palomar o el chozo del pastor, ha aparecido el chalé alpino prefabricado o la arquitectura californiana, que domina en las series de televisión. Es menester limitar el vocabulario, controlar los estilos en las áreas de alto valor etnográfico. Hay que tener una actitud doble hacia la Arquitectura Tradicional, que comporte por un lado respetar sus leyes, pero por otro hay que volverla a la vida, usándola y haciéndola progresar.

1. INTRODUCCIÓN

La Arquitectura Tradicional de nuestra región, Castilla y León, está circunscrita a una época y a un espacio concreto, está relacionada con una sociedad y un territorio. Existe en algunos

estudios una imprecisión sobre las fechas de esta arquitectura, atribuyéndola una cierta intemporalidad. Sin embargo es necesario señalar que se trata de una arquitectura que tiene vigencia durante un largo periodo de tiempo, es producida por una sociedad rural, y tiene un marcado carácter agrícola y ganadero. Esta arquitectura ha pervivido hasta mediados del siglo pasado, y es a partir de entonces cuando la sociedad rural tradicional cae en una decadencia completa, al generalizarse la industrialización en todo el territorio. Se inician entonces profundos cambios en la estructura social y la arquitectura acompaña a esos cambios. Se puede decir que la Arquitectura Tradicional es un concepto que habla de una arquitectura del pasado, que ha dejado ya de producirse. Pero al mismo tiempo dentro de lo que llamamos Arquitectura Tradicional, hay muchas arquitecturas diferentes. A lo largo del tiempo, la Arquitectura Tradicional ha evolucionado, iniciándose con modelos muy primitivos y toscos y concluyendo con ejemplos muy sofisticados. Son, a veces, identificables sus distintos periodos de evolución. Conviene señalar que bajo ese nombre genérico de Arquitectura Tradicional, se incluyen conjuntos de objetos distintos, que hay que separar en grupos y que habrán de recibir un tratamiento diferenciado. Es un universo complejo.

2. EL PROBLEMA DE LA CONSERVACIÓN DE LA ARQUITECTURA TRADICIONAL

La Arquitectura Tradicional se encuentra hoy en día en nuestra región ante problemas muy importantes, que se caracterizan por:

- a) La ausencia de técnicos (albañiles, artesanos, etc.) que conozcan las técnicas específicas de la Arquitectura Tradicional. Como consecuencia hay un desconocimiento de la tradición constructiva usada por muchas de las edificaciones populares.
- b) La aparición de una nueva arquitectura, con nuevos materiales industrializados, que rompe con el espacio tradicional y que es enteramente diferente a la que existió y caracterizó ese espacio en el pasado.
- c) La ausencia de criterios entre los técnicos a la hora de abordar la rehabilitación y la nueva construcción de la Arquitectura Tradicional

La necesidad de proveer de instrumentos para resolver esos problemas es lo que justifica el Cuaderno Técnico.

3. LA CONSERVACIÓN, LA REHABILITACIÓN DE LA ARQUITECTURA TRADICIONAL Y LA NUEVA EDIFICACIÓN EN ENTORNOS DE GRAN VALOR ETNOGRÁFICO

El trabajo tiene por objetivo la elaboración de una serie de recomendaciones para la conservación, la rehabilitación de edificios o espacios de la Arquitectura Tradicional. Así mismo se trata de responder a los problemas que plantea la nueva construcción en ámbitos en los que exista Arquitectura Tradicional de gran valor en el medio rural de nuestra región.

En muchos casos tenemos en nuestros núcleos urbanos edificaciones tradicionales en mal estado, que requieren de una intervención de conservación y rehabilitación cuidadosa. Palomares, hórreos, paneras, casas de labradores y sus elementos anejos, con sus edificaciones de tipo productivo o humildes viviendas de braceros agrícolas. La elaboración de unos consejos básicos de inmediata aplicabilidad para la conservación de dicha arquitectura con sus mismas técnicas constructivas es el objetivo de este trabajo.

A su vez, es necesario elaborar recomendaciones para la construcción de nuevos edificios en entornos que tienen un alto valor arquitectónico de carácter etnográfico. En esos casos se trata de dar los consejos apropiados para que la nueva edificación respete el lugar, sin deteriorarlo o destruirlo. En este caso se trata de favorecer edificaciones que tengan un aspecto externo adecuado, que respete el lugar y no destruya lo valioso de ese espacio.

3.1 Los criterios

Los criterios a la hora de redactar el texto son los siguientes:

- a) Se redactará un texto, que sirva de ayuda para la conservación y la rehabilitación de la Arquitectura Tradicional existente,
- b) Así mismo se requieren criterios que ayuden en la nueva construcción, en áreas de valor etnográfico.
- c) Se dirigirán las recomendaciones a los responsables de dirigir los municipios, propietarios de inmuebles, trabajadores de la construcción (albañiles, capataces) y técnicos (aparejadores, arquitectos) que habitualmente realizan las obras de rehabilitación y nueva construcción en nuestros pueblos.
- d) Las propuestas y recomendaciones, además de atender a las cuestiones de las invariantes de la Arquitectura Tradicional, se atenderán a los principios de economía, solvencia técnica y eficiencia.
- e) Se realizarán recomendaciones de carácter general y particular, huyendo de las declaraciones dogmáticas, orientando la acción del que construye, si bien sin pretender sustituir la intervención del técnico o del especialista.
- f) Se pretende abarcar una amplia panorámica sobre los problemas más habituales que se presentan en la rehabilitación y la obra nueva en Arquitectura Tradicional.

4. LOS TEMAS DEL CUADERNO

Se divide el trabajo en grandes temas, que se abordan como bloques temáticos, de los que saldrán posteriormente otros, derivados de los primeros.

- a) El espacio urbano y rural. El concepto de “Lugar”.
- b) La inserción del edificio en el espacio. La relación del edificio con el entorno.
- c) Los materiales autóctonos y la conformación de una arquitectura ligada a los materiales de la zona.
- d) Los sistemas de construcción tradicionales. Recuperación de las técnicas tradicionales a la hora de rehabilitar viejas construcciones.
- e) Nuevos problemas, nuevos materiales y nuevas soluciones.

5. EL ESPACIO URBANO Y RURAL. EL CONCEPTO DE “LUGAR”

La Arquitectura Tradicional posee una relación muy estrecha con el espacio que le rodea. La disposición de los elementos en el medio rural es uno de los aspectos primeros a tener en cuenta a la hora de rehabilitar, con el objeto de respetar la relación con el entorno. El concepto básico de este apartado es el de “Lugar”. El lugar ha sido definido por numerosos autores, y es el eje para intervenir respetuosamente en un determinado espacio. El análisis del lugar, las referencias históricas, la definición del espacio desde el punto de vista cultural. La referencia estrictamente física, del tamaño, la altura, el dominio de unos elementos sobre los otros, por ser más grandes, por ser más altos, por ser más centrales. Se trata de un juego de tamaños y de colocación, posición, delante y detrás, frente y espalda, lugar central y periférico. Será necesario definir las características espaciales del lugar: espacio llano o accidentado, planicie o montaña. Interviene también la orientación, y como consecuencia el soleamiento. También es esencial la presencia de elementos geográficos de importancia: cursos de agua, montículos, cuevas, etc. El lugar tiene una magia, una sutileza, que no es posible soslayar. Hay que entender el lugar. No entenderlo significa no saber leer sus claves, no comprender el vocabulario. Intervenir en un espacio sin entenderlo, significa destruirlo.

5.1 La historia del lugar

El “Lugar” está enriquecido por los hechos que en él han tenido lugar. De esa manera hay un significado histórico del lugar, acontecimientos de interés acontecidos en ese espacio, que tienen trascendencia para la sociedad. Habrá lógicamente elementos que identifican o describen o son testimonio de los sucesos que le dan significado al lugar, las huellas. Habrá que identificar la presencia de las huellas del pasado (como por ejemplo murallas o calles de ronda que recuerdan la presencia de la muralla aunque ésta haya desaparecido), señales, ruinas, memoriales o monumentos que hacen referencia a algún suceso histórico.

5.2 Las características de dominio y de subordinación en el espacio

Todo espacio tiene un orden, en el que hay elementos que dominan y otros que son subordinados. El castillo es el ejemplo más sencillo de la urbanística tradicional, donde se pone de manifiesto que un edificio, por su tamaño, por su posición defensiva, dominaba el conjunto del espacio. La construcción de un nuevo edificio de mayor tamaño que el castillo y en su proximidad, rompe el espacio, trastoca todo el orden tradicional. El castillo habitualmente domina el espacio desde un alto, es el edificio más grande del pueblo y es o ha sido el más duradero. Los demás edificios han estado subordinados al castillo desde el punto de vista social y desde el punto de vista del tamaño. Definir esas relaciones de dominio y subordinación, y respetarlas, comporta, a veces, tomar decisiones sobre el emplazamiento de grandes edificios (un gran silo de grano, por ejemplo), ubicándolo en otra zona, lejos de las visuales del castillo, para que no haya competencia entre ellos.

6. LA INSERCIÓN DEL EDIFICIO EN EL ENTORNO

El edificio se relaciona con su entorno por medio de varios elementos, en unos casos se trata de una relación en la que prima la presencia externa de los objetos, las fachadas, en otros son las relaciones internas las que prevalecen, como la relación entre los elementos que componen el tejido urbano.

6.1 El tejido urbano

¿Cómo es el tejido urbano? El tejido urbano está definido por el conjunto de elementos (parcelas, manzanas y calles), que definen una determinada porción de la ciudad o del pueblo. ¿Qué parcelas, qué manzanas y qué calles configuran el tejido del lugar? En otras palabras, ¿qué tamaños y formas de parcelas, manzanas y calles definen el tejido? El término tejido hace referencia a una trama, a unos hilos que están entrelazados de una forma determinada. El término tejido hace referencia a la textura, al grano, a la variedad o a la uniformidad, y también al límite, a la costura. El tejido tiene una dirección, tiene una espacialidad, tiene una geometría diferente en cada dirección del espacio. Actuar sobre áreas con tejidos muy definidos y precisos requiere respetar las leyes de la formación de los tejidos. Cada tejido tiene sus propias leyes, cada tejido posee un cierto aguante de transformación sin romperse. En algunas circunstancias será perfectamente válido aumentar una altura en toda la edificación, sin que esta transformación comporte la destrucción irreparable del espacio. En otras, no podremos transformar la parcela, ensanchar la calle, sin romper el tejido. Eso dependerá de la capacidad de transformación del tejido.

Si a un determinado trozo de tejido urbano le añadimos un edificio singular, un equipamiento, (una iglesia, un ayuntamiento) tendremos ya otra cosa, tendremos una aldea, un pueblo, un barrio.

6.2 El tipo edificatorio

La edificación tradicional está organizada por medio de tipos arquitectónicos, que se repiten según la época y el lugar. Los tipos arquitectónicos recogen una tradición constructiva, que se repite en una zona, de manera que con determinados elementos de construcción (muros, vigas, cubiertas) definen espacios que son utilizados para usos determinados. La casa, la

cuadra, el molino, la panera, son tipos que se repiten y que están relacionados con la parcela, la calle y la manzana. El tipo edificatorio está relacionado con la morfología urbana, lo que viene a significar que determinados tipos arquitectónicos se encuentran en determinados tejidos urbanos. La historia de cada lugar ha producido unos tipos arquitectónicos y una forma urbana y una específica relación entre ellas. La intervención en un tejido urbano requiere del respeto de dicha relación. A su vez, esa relación es más flexible en unos casos y más rígida en otros. Eso significa que en algunos tejidos particularmente bien conservados, en los cuales la relación tipología/morfología se conserve bien, será menester construir los nuevos edificios ateniéndose rígidamente a esa relación. Por el contrario, habrá otros casos en los que dicha relación sea más flexible y abierta y permita tamaños y escalas diferentes.

7. LOS MATERIALES AUTÓCTONOS

Los materiales de construcción determinan la Arquitectura Tradicional. No es posible concebir las diferentes arquitecturas de la región con materiales distintos a los autóctonos. Y es muy difícil conservar dicha arquitectura utilizando otros materiales. Al mismo tiempo, una de las degradaciones primeras de esa arquitectura es la invasión de materiales foráneos y uniformizados o industrializados.

7.1 Los materiales de construcción

Las comarcas que utilizamos en este trabajo, y su delimitación, tienen su origen en la comarcalización de la Junta de Castilla y León. Es muy evidente que la arquitectura tradicional se diferencia en cada área en función de los materiales que la naturaleza ofrece al constructor, al habitante. Para este trabajo necesitamos establecer las áreas en las cuales los materiales son diferentes, áreas definidas por la homogeneidad del uso de los materiales. En el interior de esas comarcas, donde predominan unos materiales determinados, como el barro o la piedra, las recomendaciones que hagamos tengan validez en todo su área. De forma general podemos definir tres grandes áreas, se caracterizan por la utilización de materiales de construcción específicos, utilizados de forma especial en cada zona. Hay una especificidad en la utilización de los materiales, que es preciso conservar. Para ello es menester definir los materiales en cada área y la manera de usarlos. Esas tres grandes áreas son la Montaña Norte y Nordeste de Castilla y León, la zona Central y finalmente, la Montaña del Sur y Este de Castilla y León. Dentro de cada una de las zonas se irán distinguiendo subáreas, cuando éstas tengan una mayor especificidad en el uso de los materiales.



Fig. 1. Distribución territorial de la arquitectura de piedra

7.2 Comarcas y materiales

En la zona de la Montaña Norte y Nordeste el material más abundante de construcción es la piedra (Fig. 1). Los edificios utilizan frecuentemente la piedra de mampostería, con barro o

con cal y arena para la formación de los muros y las paredes exteriores (Fig. 2). En las cercas de los huertos o en los corrales de ovejas se utilizan muretes de mampuesto en seco, sin utilizar argamasa. La piedra arenisca se mezcla con pizarra en algunos casos, formando muros de gran belleza. En el interior las divisiones se realizan con madera, entramado de mimbre recubierto de barro y paja.

En las comarcas de la Montaña Sur y Este, la piedra es también el material más utilizado para la construcción. La piedra que se utiliza frecuentemente es el granito, que es muy abundante. El granito acepta bien la labra y son frecuentes los muros de sillería y de sillarejo. Es también usual el muro de mampuesto, con un trabajo más sencillo, centrado en la elección de la cara más lisa, más que en la talla de la piedra.



Fig. 2. Casa de piedra en Camporredondo, provincia de Palencia

En las zonas centrales el material más abundante es la tierra, que se combina con otros, como el ladrillo, la piedra y la madera (Fig. 3). La piedra y el ladrillo van adquiriendo más importancia según nos alejamos del centro de la región, que podríamos fijar en Tierra de Campos, donde domina la tierra. El tipo de construcción con barro tiene dos grandes variantes: el tapial y el adobe. Ambos sistemas de construcción son de gran antigüedad, existiendo adobes en la zona de la época prerromana, como por ejemplo en los yacimientos de Pintia, junto a Peñafiel, provincia de Valladolid, donde se han encontrado adobes que se diferencian muy poco de los actuales. El adobe se utiliza profusamente en las edificaciones más humildes y en las de los ricos, siendo un material extremadamente versátil (Fig. 4).



Fig. 3. Distribución territorial de la arquitectura de tierra
Fig. 4. Palomar en Villarrín de Campos, provincia de Zamora

La fabricación del tapial es igualmente antigua, y se basa, como es bien sabido, en la formación de tapias de barro, apisonado entre dos tablas. Con el apisonamiento se produce la extracción de todo el aire de la tierra, otorgándola dureza y estabilidad. La tierra se compacta al apisonarla por medio del pisón, una pieza de madera con un mango, con la que se golpea la tierra para compactarla. Apisonada la tierra de ese modo entre dos elementos de madera, se forma el tapial. El tapial normalmente se protege en su exterior por medio de revestimientos como la cal, que mejora sustancialmente su durabilidad.

El otro material que es preciso nombrar es la madera, muy frecuente en toda la región. Sin embargo, en la zona central la madera es menos abundante y de peor calidad, siendo el pino el más frecuente, si bien se encuentra también el abedul y el chopo. Por el contrario, en las zonas de la montaña, al norte y al sur de la región, encontramos maderas de gran calidad, como el roble, el castaño y otros menos frecuentes, como los alerces y los abetos.

El problema de los materiales es que proceden (a veces hay que utilizar estos términos en pasado, y hay que decir que procedían, pues ya no se extraen o fabrican) de determinados lugares, minas, canteras, fábricas, que se encuentran en la zona. La facilidad del transporte y la ausencia de fábricas o productores locales ha dado lugar a la pérdida del material específico y a la utilización de productos industriales, iguales para todos los lugares, que unifican y descaracterizan a esta arquitectura. Es necesario utilizar materiales de la propia comarca o de zonas próximas a la zona donde se ubique el edificio. Es necesario elegir entre los materiales de construcción oriundos, si bien esto no es posible en todos los casos, por el abandono de la población rural y la emigración a las ciudades en el siglo pasado, lo que ha dado lugar al abandono de producción de materiales de construcción, de la misma manera que se ha abandonado la utilización de las técnicas constructivas. Además de lo dicho, es necesario añadir otros motivos, para recomendar la utilización de materiales de construcción de la zona, como son el favorecer los oficios locales, desarrollar pequeñas industrias de extracción o manufactura de materiales y obtener gamas de colores propios.

Un material de enorme importancia en la zona central de la región es el ladrillo (Fig. 5). Sin lugar a dudas el ladrillo se utilizó profusamente en las zonas del sur de la provincia de Valladolid, norte de Avila y este de Zamora y Salamanca, a causa de la falta de piedra y la abundancia de barro de buena calidad y material combustible abundante, árboles como el pino, y residuos de la labranza, como la paja y el sarmiento. La abundancia de estos combustibles contribuyó a la presencia de una arquitectura de enorme valor. El ladrillo, como material costoso y duradero, se utilizaba en las fachadas, con mezcla de otros materiales a los que acompañaba o complementaba. Es muy valiosa la variedad de aparejos existente en esas zonas y la diversidad de ornamentaciones a las que se presta (Fig. 6).



Fig. 5. La arquitectura del ladrillo



Fig. 6. Edificio de piedra, ladrillo y madera en Pedrosa del Rey, provincia de Valladolid.

7.3 Los materiales de cubierta

Las cubiertas de la edificación son de varios tipos: teja árabe, que domina en todo el centro de la región, la teja de pizarra, que se encuentra en las áreas montañosas del norte y sur de la región, y las cubiertas vegetales, que tuvieron una gran importancia en áreas montañosas dedicadas al pastoreo, pero que hoy han desaparecido casi por completo. La elección de cada uno de estos sistemas dependerá de la zona, del uso de la edificación y de su presupuesto. Otros sistemas modernos de cubrición, no son recomendables, pues rompen con la tradición arquitectónica. Se plantea la necesidad de recuperar la cubierta vegetal allá donde se utilizó profusamente, con la elaboración de propuestas y recomendaciones técnicas que cumplan los principios de tradición, economía y eficiencia técnica.

Las duras condiciones climáticas exigen una consideración muy especial en la elección de materiales y en los sistemas constructivos a utilizar. El clima en toda la región es a la vez extremo, con cambios bruscos de temperatura, estacionales y diarias, y cambios bruscos en el contenido del agua en el aire, seco o húmedo, según las fechas; la heladicidad del agua infiltrada produce el resquebrajamiento de los materiales. Por ello es imprescindible la colocación de elementos como los zócalos de piedra, ladrillo u hormigón.

En relación a los materiales hay que señalar que en España ha sido publicado la Ley de la Edificación, lo que supone un gran problema para usar legalmente, y en consecuencia sin problemas legales ulteriores, los materiales de la Arquitectura Tradicional, materiales que no se encuentran homologados. Esta nueva reglamentación, al exigir unas garantías, un comportamiento y una resistencia mínimas frente a determinadas solicitaciones (agua, fuego, cargas), favorece el abandono definitivo de los materiales tradicionales. Por ello es necesario, en este sentido, establecer los caminos para mantener estos materiales en vigor, los tipos de pruebas y los laboratorios que han de hacerlas para obtener su homologación.

8. NUEVOS PROBLEMAS, NUEVOS MATERIALES, NUEVAS SOLUCIONES

Es destacable la transformación de la sociedad rural actual. La evolución social ha supuesto la aparición de nuevos problemas: los nuevos materiales, los nuevos requerimientos o demandas de la sociedad a la arquitectura, y la aparición de una diversidad de formas que tienen su origen en la globalización. No es raro ver en nuestros pueblos de hoy las formas más exóticas, incorporadas a nuestro paisaje con normalidad. Modelos arquitectónicos transmitidos por la televisión, que vienen del Tirolo o de Los Angeles han irrumpido en el paisaje rural.

Los nuevos materiales que se encuentran en la actualidad en el mercado, a disposición de

los constructores, han de ser utilizados con sumo cuidado, especialmente en la rehabilitación de los edificios de Arquitectura Tradicional. Estos han de ser compatibles con los existentes, desde un punto de vista físico. Véase el caso del cemento utilizado mal tantas veces para cubrir muros de adobe. La mayor rigidez del cemento y su menor permeabilidad al vapor, provoca que finalmente se separe del adobe y produzca humedades internas que dañan su consistencia, produciendo más daño que beneficio. Las vigas de madera se han sustituido a veces por vigas de hierro, con una funcionalidad estructural similar, pero no con el mismo resultado. Sí, es básico respetar el sistema de funcionamiento estructural del edificio. Sin embargo hay que señalar que muchas veces el hierro como material posee un comportamiento muy distinto, con dilataciones muy superiores a las de la madera, lo que provoca movimientos de las estructuras de los apoyos. Es preferible utilizar vigas de madera moderna, sustituyendo la viga dañada por otra nueva.

8.1 La Arquitectura Tradicional como lenguaje

La Arquitectura Tradicional es como un lenguaje arquitectónico, que hasta la industrialización era el único que se hablaba en los pueblos. En cada comarca, en cada valle se hablaba un lenguaje, y en áreas algo alejadas el lenguaje variaba ligeramente al modificarse los materiales predominantes o los usos. En la actualidad el lenguaje arquitectónico puro que se hablaba en los pueblos ha experimentado la contaminación de nuevos términos, se ha mezclado con nuevos lenguajes, y muchas veces ha sido desplazado por los nuevos. Es importante conservar el lenguaje arquitectónico tradicional de la comarca, conviene mantener ese lenguaje protegido de las contaminaciones más empobrecedoras. Pero al mismo tiempo no es conveniente impedir que evolucione. Es pues necesario promover la conservación de nuestra Arquitectura Tradicional, según sus signos de identidad en cada comarca, y al mismo tiempo es menester potenciar un proceso de adaptación del lenguaje arquitectónico tradicional a los nuevos requerimientos, a las nuevas demandas, que lo hagan mantenerse vivo.

Las nuevas soluciones a los nuevos problemas han de dar lugar a la evolución de la arquitectura. Con similares materiales se tienen que resolver los problemas y demandas nuevos, de la nueva sociedad. No es posible reproducir de forma idéntica la arquitectura del pasado. Hay que satisfacer necesidades nuevas, lo que requiere nuevas soluciones. No es rechazable esa evolución, ya que mantendrá viva nuestra Arquitectura Tradicional.

CONCLUSIONES

En función de la gran extensión del territorio de Castilla y León las recomendaciones para la conservación y rehabilitación de Arquitectura Tradicional y la nueva construcción en áreas de gran valor etnográfico comporta la identificación de las características arquitectónicas en cada comarca.

La Arquitectura Tradicional se caracteriza por edificios construidos para resolver una necesidad inmediata, paneras, pajares, molinos, etc. con materiales obtenidos en su entorno inmediato, lo que dio lugar a una arquitectura muy vinculada a los materiales autóctonos. Ya sea con el objeto de rehabilitar, ya sea para la nueva construcción, es preciso respetar el uso de esos materiales propios de la zona, e impedir la incorporación de nuevos materiales que rompan con el pasado.

Una característica propia de la Arquitectura Tradicional es que se usaban materiales humildes, de corta duración y calidad acorde con el uso y la situación económica del labrador (adobes de tierra, vigas de madera, piedras mampuestas, ladrillo, etc.). Las intervenciones actuales tienen un campo muy importante en la mejora de esos materiales autóctonos y en la reducción de la rápida degradación que sufrían esos materiales. Un línea de investigación extraordinariamente productiva es la mejora de los materiales tradicionales,

evitando su sustitución por otros inadecuados. Véase el caso del BTC, de extraordinarios resultados.

En suma, la tarea es la de conservar lo existente, rehabilitando con los materiales y las técnicas propias del lugar y, al mismo tiempo, hacer evolucionar la arquitectura, mejorándola, de manera que responda a los nuevos requerimientos, mejore sus características y no rompa con el pasado.

BIBLIOGRAFÍA

Brandi, Cesare (1988). *Teoría de la restauración*. Ed. Alianza. Madrid.

Caniggia, Maffei (1995). *Tipología de la edificación: la estructura del espacio antrópico*. Celeste. Madrid.

Ponga Mayo, J.C. y Rodríguez Rodríguez, M.A. (2000). *Arquitectura popular en las comarcas de Castilla y León*. Junta de Castilla y León. Valladolid.

Hoyos, N. (1959). *La casa tradicional en España*. Madrid.

Moya, L. (1988). Morfología y tipología de los núcleos rurales de la provincia de Valladolid. *Urbanismo COAM*. Madrid. Revista del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. 80-88.
Tessenow, Heinrich: *Osservazioni elementari sul costruire*. Milán, 1974.

Vegas, F. y Mileto, C. (2007). *Renovar conservando. Manual para la restauración de la arquitectura rural del Rincón de Ademuz*. Valencia.

Curriculos

José Luis Sáinz Guerra. Dr. Arquitecto. Profesor de Urbanismo y Ordenación del Territorio de la Escuela T.S. de Arquitectura de Valladolid. Profesor del Master de Restauración de la Universidad de Valladolid. Autor de numerosos libros y artículos sobre patrimonio y conservación del patrimonio rural. Director de la Cátedra UNESCO Patrimonio, Restauración y Hábitat. Miembro del Grupo Tierra de la Universidad de Valladolid. Organizador del "Congreso de Tierra. Tradición e Innovación", de Cuenca de Campos.

Félix Jové Sandoval. Dr. Arquitecto. Profesor de Construcciones Arquitectónicas de la Escuela T.S. de Arquitectura de Valladolid. Autor de libros y artículos sobre el tema de viviendas excavadas. Co-director de la Cátedra UNESCO Patrimonio, Restauración y Hábitat. Miembro del Grupo Tierra de la Universidad de Valladolid. Organizador del "Congreso de Tierra. Tradición e Innovación", de Cuenca de Campos.

Alicia Sáinz Esteban. Arquitecta. Ha presentado comunicaciones en congresos de Arquitectura en Tierra, como el de Cuenca de Campos, 2007 y 2009, AEGEE SuFu de Arquitectura Sostenible, Madrid 2009 y Lisboa-RIPAM-2009. Ha colaborado en proyectos de inventariado del Patrimonio Industrial y Etnográfico en Castilla y León.

Mónica del Río. Arquitecta. Comunicaciones en congresos de Arquitectura en Tierra, Cuenca de Campos 2007 y 2009 y AEGEE SuFu de Arquitectura Sostenible, Madrid 2009. Ha colaborado en proyectos de inventariado del Patrimonio Industrial y Etnográfico en Castilla y León.